Si no puedes visualizar este e-mail haz click aquí | Reenvía a un amigo



Semana agitada para el mercado financiero local. El dólar oficial aceleró su ritmo de devaluación a un ritmo promedio de 5 días del 57%. En tanto, el dólar CCL Senebi cerró en \$300, marcando un nuevo récord. En este contexto, el BCRA cerró con importantes ventas y acumula ventas por U\$S458 millones. En relación a los bonos, los globales cerraron el balance semanal con importantes caídas y el riesgo país cerró en 2.648.

Evolución Merval



En el mundo

Wall Street arrancó con el pie derecho el segundo semestre, pese a expectativas de suba de tasas. Recordemos que el índice tecnológico Nasdaq cayó durante el primer semestre un 26,9%. El S&P 500 registró una caída del 20,2% desde enero. Y el Dow Jones cayó 15,8%.

Si bien, continúa latente el temor a una recesión económica. Desde el inicio de la semana se esperaron los primeros datos claves de su economía, principalmente la tasa de desempleo y para esta semana la inflación, ambos indicadores fundamentales para analizar la saluda de la principal economía del mundo.

En este contexto, el índice de referencia tecnológica QQQ cerró la semana con un aumento superior a un 4%, el SPY, también con gran ponderación tecnológica, mostró un aumento superior a 1%. En menor medida se acopló a estos aumentan el índice de referencia industrial y sumó un leve aumento superior a 0,5% en su ETF DIA.

Por otro lado, entre los commodities el sector petrolero evidenció bajas abruptas y finalizó la semana con una caída superior a 1%. Cabe recordar que este sector es uno de los pocos que el primer semestre de año fue en ascenso. El oro perdió de nuevo terreno y descendió 3% considerando su ETF de referencia GLD. Sin dudas, la apreciación que está teniendo el dólar estadounidense contra el resto de divisas de primera línea con un gran aumento en su cotización esta semana presiona sobre la cotización de los activos.

Para cerrar, con la temporada de resultados a la vuelta de la esquina, los inversores se centrarán en las previsiones de las empresas, así como en los datos clave de inflación que se esperan esta semana para medir la salud de la economía. Factores que pueden inyectar aún más volatilidad al mercado.

En Argentina

Semana completa para la economía local. Tras la renuncia del ministro de Economía, Martín Guzmán y el ingreso de Silvina Batakis, los inversores comenzaron un proceso de dolarización de cartera, generando mucho aumento de la volatilidad y volumen operado. Además, entre los inversores se incrementaron las adquisiciones de los Cedear, destacándose entre los más elegimos empresas tecnológicas como Apple y Amazon, y Coca-Cola.

En este contexto, el índice de referencia Merval medido en dólares se único en 351 puntos cercano a los mínimos históricos (260). Entre los papeles de mayor volumen podemos destacar YPF en USD 3,16 y GGAL USD 6,67.

Respecto a la renta fija, tanto la curve en pesos, como en dólares mostró una importante venta masiva presionando los precios de los títulos más operados (AL3D y GD30D) hasta niveles de mínimos históricos. Así el riesgo país cerró en los 2.672 puntos básicos y llegó a tocar el valor máximo histórico para este 2022. Este indicador evidencia los fuertes problemas de la coyuntura local. Así, la gestión de Batakis arrancó como terminó la de Guzmán. Básicamente, a pesar del feriado en EE.UU, el lunes, se repitieron las dinámicas que vimos durante las últimas semanas tanto desde el punto de vista del mercado como de las respuestas de políticas dadas por las autoridades y continuaron a lo largo de la semana.

Con relación a los tipos de cambio, el dólar MEP finalizó la semana en \$289,29 y el CCL \$296,61, teniendo en cuenta el bono de referencia GD30. De todas formas, el mayor ascenso lo tuvo el CCL medido con en Cedears. También, sumó mucho volumen operado el dólar futuro. La tasa implícita en este instrumento en este momento podría considerarse alta en torno al 90%, solo el transcurso de los días nos confirmará las elevadas expectativas devaluatorias.

Lo que viene

El debate sobre una eventual devaluación del peso va ganando terreno en la agenda pública y mediática. La actual coyuntura deja en evidencia una triple crisis: política; económica, y financiera. La renuncia de Guzmán terminó agravando las tres.

El Gobierno reemplazó a Guzmán con Batakis para bajar la ortodoxia, pero la nueva Ministra intenta convencer al mercado de que "todo sigue igual". Pero la situación "hasta el momento" es desordenada. Toda vez que una autoridad económica toma una medida revela información que puede ser nueva o sea que no estaba disponible hasta ese momento en el mercado o bien simplemente confirma lo que hasta ese momento no era más que una sospecha o un secreto a voces para algunos. Cuando el Banco Central decidió restringir aún más el acceso a dólares para el pago de importaciones, lo que hizo en realidad fue confirmar la extrema escasez de divisas, validando la sospecha de muchos y despertando a los que hasta ese entonces estaban algo distraídos o creían que la tranquilidad cambiaría tenía algunos meses de vida por delante.

Todos queremos creer que el Gobierno hará algo para evitar que la crisis entre en su fase de aceleración. Pero por el momento, luce difícil que el Gobierno pueda comprometerse creíblemente con una hoja de ruta que aborde las razones del fracaso de largo plazo de la Argentina principalmente el déficit fiscal y la rugonima, principalinonio or achoit necal y la

expansión monetaria, en el marco de una crisis política.

A nivel internacional, los mercados estarán pendientes de la evolución de la producción industrial en mayo, de la encuesta ZEW de julio en Alemania y del IPC de junio de las principales economías en la eurozona, además de las reuniones del Eurogrupo y del Ecofin. El martes, el instituto alemán ZEW publicará su indicador de sentimiento económico de julio en un entorno marcado por la guerra en Ucrania, las interrupciones en las cadenas de suministro, el repunte del coste de las materias primas y los crecientes riesgos en torno al abastecimiento.

Por su parte, podría ser una de las más importantes del año. Esto se debe a dos razones principales: Datos de inflación en EE.UU. e Informes trimestrales de Estados Unidos.

En concreto, si nos fijamos en la imagen anterior, el miércoles 13 de julio se publicarán los datos de inflación, en concreto se espera que el IPC (índice de precios al consumo) de Estados Unidos aumente un 8,7% interanual (desde el 8,6% anterior). El miércoles y hasta el día 16, el presidente de EE.UU., Joe Biden, comienza una visita a Oriente Medio, en la que se reunirá con el príncipe heredero saudí.

Biden, según declaró recientemente, tiene intención de pedir más petróleo a los países del Golfo Pérsico, que lo conforman Arabia Saudí, Catar, Baréin, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Omán y Kuwait. En EE.UU. la atención de los inversores se centrará en la publicación del Libro Beige de la Reserva Federal (Fed), la evolución de los precios y la producción industrial en junio. El miércoles se publicará el IPC de EEUU de junio, en un contexto en el que se mantienen las crecientes expectativas sobre la inflación. El consenso de analistas prevé una aceleración de su ritmo de crecimiento hasta un 8,8 % anual, señalaron los expertos de Singular Bank.

Por último, el viernes se dará a conocer el dato de ventas minoristas, que los analistas prevén que repunten, en términos mensuales, un 0,9 % en junio, frente a su contracción del 0,3 % el mes anterior.

Recibes este email porque estás suscripto a nuestra lista de correos.

<u>Para desuscribirte haz click aquí.</u>